# ESTUDIO COMPARATIVO DEL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS PRESCOLARES EN SITUACIONES DE POBREZA Y EN AMBIENTES MAS FAVORECIDOS

Autora: Alexis Andueza UPEL – IPR "El Mácaro" Email: alexisandueza1@hotmail.com

## RESUMEN

La investigación se propuso estudiar las características diferenciales del autoconcepto en dos grupos de niños preescolares, uno en situación de pobreza y otro en ambientes más favorecidos, tanto a nivel general como en las distintas dimensiones que lo constituyen y según la variable género. Esto por cuanto las investigaciones se han realizado principalmente en escolares y, además, sus resultados no han sido concluyentes. El estudio se fundamenta en las teorías de la ecología humana y ecoternura, entre otras. Desde el punto de vista metodológico se ubica en el paradigma crítico, el método holístico, de nivel comparativo con base a fuentes documental y de campo. La información se recogió en una muestra de 20 niños de seis años de edad pertenecientes a dos instituciones educativas ubicadas en contextos socioeconómicos alto y bajo respectivamente de la ciudad de Maracay, estado Aragua en Venezuela. Para medir el autoconcepto se utilizó la Escala de Pier Harris modificada (Hernández, 2007). Así como la Escala de Graffar para el nivel socioeconómico. Los resultados obtenidos permiten concluir que: (a) existen diferencias entre el autoconcepto de ambos grupos de niños a favor de los preescolares en ambientes más favorecidos, (b) el nivel más bajo de autoconcepto en ambos grupo se ubica en la subescala estatus intelectual y escolar, (c) no hay diferencias en el autoconcepto en función del genero, pero si en función de la inteligencia.

Descriptores: Autoconcepto, Niños Preescolares, Pobreza.

# COMPARATIVE STUDY OF SELF-CONCEPT IN PRESCHOOL IN POVERTY AND ENVIRONMENT MOST FAVORED

Author: Alexis Andueza

#### SUMMARY

The research was to examine the differential characteristics of the self into two groups of preschoolers, one on poverty and other more advantaged environments, both generally and in the various dimensions that constitute it and according to the gender variable. This is because research has been conducted mainly in school and in addition, their results have been inconclusive. The study is based on theories of human ecology and ecoternura among others. From the methodological point of view lies in the critical paradigm, the holistic approach of comparative level based on documentary sources and field. The information was collected in a sample of 20 children from six years of age belonging to two educational institutions located in high and low socio-economic contexts, respectively, of the city of Maracay, Aragua state in Venezuela. To measure self-concept scale was used modified Harris Pier (Hernandez, 2007). As Graffar Scale for socioeconomic status. The results obtained indicate that: (a) there are differences between self-concept of both groups of children for preschoolers in disadvantaged environments, (b) the lowest level of self-concept in both groups lies in the intellectual status subscale school, (c) no differences in self-concept in terms of gender, but in terms of intelligence.

Descriptors: Self-concept, Preschool Children, Poverty.

## INTRODUCCION

El ser humano tiene una serie de ideas detalladas, permanentes, acerca de sí mismo, denominadas el autoconcepto. Estas ideas afectan sus relaciones con los demás, su selección de actividades y su confianza o falta de ella en muchas situaciones. El concepto de sí mismo es una parte significativa de la personalidad que se puede definir como ese patrón único, individualizado de pensamiento y reacción ante el mundo que le rodea y que caracteriza a cada ser humano.

El autoconcepto se desarrolla a lo largo de la vida y su formación va a depender de esos procesos que involucran al niño al igual que del ambiente familiar que le rodea y de aquellas personas que son significativas para él. Durante los primeros seis años de vida se dan los procesos que determinan la personalidad del niño, su éxito o fracaso al relacionarse en el futuro dentro de su grupo o la sociedad en la cual le haya tocado vivir.

En este mismo hilo de pensamiento, el autoconcepto favorece el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que el interpretar la realidad externa y las propias experiencias, condiciona las expectativas, la motivación, contribuye a la salud y al equilibrio psíquico. A partir de la conceptualización realizada se puede señalar que la formación del autoconcepto es impactada por las interacciones sociales, por el cual el interés de la investigadora, se ha orientado a establecer ¿Qué diferencias hay en el autoconcepto entre grupo de niños preescolares en condiciones de pobreza y en ambiente más favorecidos?

## El Problema

El ser humano va desarrollando en su interacción con el medio físico y social que le rodea una imagen personal del mundo y de sí mismo en el que va integrando experiencias y emociones ligadas a éstas. Cuando se nace no se sabe quién se es, ni dónde se está. Se depende totalmente de quienes están a su alrededor para ir formándose una idea aproximada del mundo, así como de las personas y de sí mismo. De esta manera, por como se es tratado, y por lo que se dice de nosotros se va desarrollando el concepto del yo o autoconcepto. Así, el niño empieza a pensar de sí mismo conforme a lo que selecciona de la gran cantidad de mensajes que recibe.

El autoconcepto es una variable de carácter afectivo- cognitiva que permite, de alguna manera, resumir el sentimiento general de bienestar de una persona. Según Aramburu y Guerra (2001), es la suma de las

creencias de una persona sobre sus cualidades personales, es lo que se sabe, o se cree que se sabe de sí mismo, por lo que aporta identidad y seguridad personal. Es a partir de los cinco (05) a seis (06) años cuando el niño se empieza a formar un concepto de cómo lo ven los otros (padres, maestro, compañeros, amigos) al menos con una conciencia activa de ello y las experiencias que va adquiriendo.

Al respecto, la investigación de Suls (1982) citado por Mori (2004), sobre el autoconcepto, ha demostrado que este constructo constituye uno de los más importantes y significativos reguladores de la conducta humana. Así las consecuencias afectivas negativas para el niño, cuando las reglas acerca de sí mismo no son válidas, pueden manifestarse en frustración, ansiedad, agresión y apatía.

Las fuentes del autoconcepto están en las reacciones de los demás respecto de una persona. En este sentido, la familia y la escuela juegan un papel fundamental en su desarrollo. Para Núñez Pérez y Colab (1994), la actitud y la conducta de los padres, sus creencias y expectativas con relación al logro de sus hijos favorecen el desarrollo de un autoconcepto positivo o negativo. Los padres son los espejos en donde el niño se mira y se ve a sí mismo y es esa imagen la que lo guiará en el resto de su vida, formando el autoconcepto. Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras que puedan ser perjudiciales para el niño dejándole marcas difíciles y continuo dolor oculto que influirá en el desarrollo de su vida. Pero también están los que le valoran y reconocen sus logros, sus esfuerzos y contribuyen a afianzar la futura personalidad.

De acuerdo a Maggio (s/f), hay una estrecha relación entre la sociedad, la familia y el niño, ya que la sociedad es la que le presenta al niño un modelo social con costumbres y con una cultura que a través de la familia son transmitidos. Lamentablemente, la sociedad actual valora más lo que se tiene a nivel material y menos lo que se tiene a nivel humano; siendo así, entonces, el autoconcepto de los niños/as se ve influenciado, más aún si les corresponde vivir en condiciones de pobreza, entendida como un fenómeno de desigualdad social y económica, representado por grupos de personas afectadas por la carencia de bienes materiales.

El estado Aragua al igual que el resto de Venezuela es un espacio donde su crecimiento demográfico no planificado permite encontrar áreas urbanas de condiciones socioeconómicas altas y bajas muy cercanas, donde los niños en edad preescolar asisten a instituciones educativas en las cuales también es evidente las diferencias en cuanto a infraestructura y recursos. Por ello, pareció interesante hacer un estudio cuyo objetivo

fue estudiar las características diferenciales del autoconcepto en niños preescolares en situación de pobreza y en ambientes más favorecidos.

En tal sentido y considerando que el autoconcepto influye en el éxito o no de las personas, el estudio es de alta relevancia por la producción de conocimientos contextualizados en una temática de vital importancia para el desarrollo de niños exitosos; y, por ende, del país pues éstos constituyen el futuro del mismo.

# MARCO TEORICO

A lo largo de la historia de la literatura científica, al termino autoconcepto se le han dado diferentes interpretaciones, por lo que es a veces dificultoso delimitar con precisión los términos y ámbitos en que se manejan. De acuerdo a Burns (1990), el conocimiento de uno mismo es una teoría, es lo que la persona cree de sí mismo y siente sobre sí mismo; aunque estas creencias y sentimientos no se correspondan con la realidad y, en función de ello, así se comporta.

De ahí, que la mayoría de los autores interpreten el autoconcepto globalmente como conjunto integrado de factores relativos al yo; básicamente tres: cognitivos (pensamientos), afectivos (sentimientos) y conativos (comportamientos). Según el autor citado, de considerarse individualmente podrían identificarse como autoconcepto propiamente dicho (cognitivos), autoestima (afectivos) y auto eficacia (conativos). Según L'Eauyer (1978), en la literatura americana los términos más utilizados para referirse a esta temática son autoconcepto y autoestima; mientras que en la europea se emplean con más frecuencia los términos de conciencia y representación de sí mismo.

Al respecto, el autoconcepto de los niños se desarrolla con rapidez durante la tercera infancia, a medida que van madurando sus actitudes cognitivas y que se amplía la experiencia social. Piaget (1975) plantea que el niño cuenta con mecanismos de reversibilidad operatoria que le permiten una reflexión sobre sí mismo, pero exenta de autocrítica independiente del juicio de los otros.

El autoconcepto de los niños/as no pasa de ser un espejo que refleja lo que él o ella cree que los otros piensan de él o ella. Se trata de un sí mismo ingenuo no autónomo respecto a la opinión de los otros que conforman un núcleo alrededor del cual se irá ampliando y objetivando el autoconcepto en las sucesivas confrontaciones en la escuela, la familia, pares, entre otros. Se podría decir que la personalidad, en parte, se forma de este constructor de sí mismo.

Una de las tesis fundamentales de la teoría del autoconcepto es que la conducta se ve influenciada no sólo por el pasado y por las experiencias presentes, sino además por los significados personales que cada individuo atribuye a su percepción de esas experiencias. Ese mundo personal privado del individuo es el que más influye sobre su conducta. El autoconcepto marca todas las manifestaciones de la personalidad: el control emocional, la creatividad, las relaciones personales, entre otros. Por lo que es de gran influencia el propio autoconcepto de sus referentes próximos: padres y maestros que se proyectan a quienes están a su alrededor condicionándolos. Así, Machargo (1994) encontró relación entre autoconcepto y rendimiento académico.

Elambiente puede influir en el autoconcepto. Los niños/as en desventaja se consideran como posibles víctimas de autoconceptos bajos debido a la discriminación, la pobreza y a las condiciones poco estimulantes del medio. Witty (1967) y Tannenbaum (1972), citado por Ruiz y Otros (2003), suponen que estas condiciones conducen a una denigración de la autovalía. Sin embargo, autores como Rosenberg (1979) revelan que los niños en situación de desventaja poseen autoconceptos más altos que los grupos aventajados. Estos autores sugieren que ocurre así porque los niños pertenecientes a grupos de desventajas están expuestos únicamente a otras personas y vecinos también en desventajas. Por su parte, Milic y Gorostegui (1993) concluyen que existen diferencias significativas del autoconcepto en niños escolares de diferentes niveles socioeconómicos de modo que las diferencias son a favor del nivel socioeconómico alto en relación al nivel medio bajo.

# Aspectos teóricos del autoconcepto

El autoconcepto tiene una data muy antigua en las elaboraciones psicológicas. En ese sentido James (1890) citado por Mori (2004), propuso que las imágenes que otros tienen se reflejan en uno y esas imágenes se incorporaran formando el autoconcepto. También es un constructo de interés en el campo de la psicología aplicada, clínica, educativa y social, a partir de la década de los ochenta cuando aparece como un legítimo constructo teórico.

Los estudios más recientes sobre el autoconcepto han tenido lugar en el ámbito de la fenomenología que Wylie (1979) definió como el estudio de la conciencia directa. A partir de ahí, aparecen nuevas aportaciones, en principio, en el sentido del autoconcepto como conjunto de actitudes del yo hacia sí mismo con autores como Kretch y Otros (1962). De igual forma, comienzan a emplearse los términos auto imagen,

autoconfiguración, autovalía y autoestima, en sentido autoevaluativo que cada autor argumenta para distinguirlo, tales como Rosenberg (1979), entre otros.

# Teorías Pedagógicas

Tomando en consideración que el autoconcepto es un aspecto de la personalidad en el cual interviene el ambiente social que rodea a la persona, se asumieron como teorías pedagógicas que sustentan el estudio: la ecología humana, la ecoternura, la perspectiva interaccionista, el paradigma histórico cultural. A continuación se presenta cada uno.

La primera la ecología humana es una teoría que a juicio de la investigadora guarda relación con el estudio del autoconcepto en niños preescolares en contextos socioculturales diferentes es el planteamiento ecológico que se introdujo en la sociología -como ecología humana- para estudiar, de acuerdo a Zimmermann (1998), la comunidad en el sentido de un ecosistema poblacional en el cual una serie de especies tiene reacciones ante el hábitat, se coacciona mutuamente y conforma una unidad ecosistémica. El principal representante de la ecología humana es Bronfenbrenner (1987), quien plantea:

El desarrollo humano es el proceso por el cual la persona adquiere una concepción del ambiente ecológico más amplia, diferencia, se motiva y se vuelve capaz de realizar actividades que revelen las propiedades de ese ambiente, lo apoyan y lo reestructuran a niveles de igual o mayor complejidad en cuanto a su forma y contenido.

Este modelo teórico permite comprender los procesos del individuo, como actividad que ocurre dentro de un contexto sociocultural amplio y complejo, sistemas de múltiples ambientes que se interrelacionan. Es por lo tanto, una teoría del desarrollo humano y a la vez de ecología humana.

La segunda la ecoternura es una tendencia dentro de la ecología humana que plantea que la calidez es necesaria para el buen funcionamiento de los ecosistemas afectivos para que permitan estar seguros de dar y recibir un afecto propicio al mutuo ejercicio de la libertad, sin chantajes ni manipulaciones. Es importante también establecer pactos de ternura que permitan cuidarse en medio del conflicto. El clima emocional es uno de los factores más determinantes en la definición del perfil de las instituciones laborales, educativas y en la dinámica familiar. Aprender a calibrar el microclima afectivo, ajustándolo para asegurar el bienestar de los seres que de él dependen.

Es posible que se encuentre en las propias vidas o en la institución o en nichos afectivos donde se llega un grave deterioro de las relaciones interpersonales. Encontrar que las fuentes nutritivas se han secado, que la oferta de cariño ha menguado, que los gestos se han endurecidos y automatizados, implica el inicio del deterioro humano.

La tercera, perspectiva interaccionista se refiere al reconocimiento de que el desarrollo ocurre principalmente como resultado de la interacción en los niños y las niñas con las personas a su alrededor y la aceptación de esos ambientes sugirió fundamentar el estudio del autoconcepto en niños preescolares en la perspectiva interaccionista de la psicología social. En tal sentido, un concepto clave en psicología social es el de interacción. Por medio de la interacción social, los miembros del grupo crean productos colectivos como normas sociales, valores estereotipos, objetivos, creencias y así sucesivamente. Todos los cuales son internalizados por los individuos, creando estructuras y fuerzas sociopsicologicas en la cognición individual. En este punto es importante considerar cómo se forman las normas sociales en un grupo.

El concepto de interacción social constructiva de acuerdo a Turner (2002) permite explicar los fenómenos que provienen de la interacción de lo social y lo individual y que tienen una autonomía propia que lo reproduce tanto como lo transforma. La interacción social, con su doble proceso de exteriorización e interiorización, produce un intercambio y una confrontación de las representaciones individuales previas dando lugar a la elaboración de una representación.

La cuarta teoría pedagógica es el paradigma histórico-cultural. Esta línea de pensamiento define la contextualización cultural del desarrollo cognitivo. De acuerdo a Scribner (1990), es preciso superar toda la visión restrictiva y abandonar la dicotomía entre lo individual y lo social ya que los procesos sociales están implicados en todas las fases de las actividades de aprendizaje, incluso las que se realizan con el esfuerzo individual.

En esta línea se concibe el desarrollo infantil como un proceso de cambio en que el niño y la niña aprenden a dominar niveles cada vez más complejos de movimiento, pensamientos, sentimientos y relación con los demás. También como un proceso multidimensional e integral que se produce continuamente a partir de la interacción del niño con sus ambientes biofísicos y sociales. Aunque el desarrollo se ajusta a determinado patrón es único en cada caso. El ritmo del desarrollo varía de una cultura a otra así como de un niño a otro, producto de la configuración biológica esencial del niño y del ambiente particular que le rodea.

# Desarrollo del autoconcepto en la persona

El surgimiento del autoconcepto según Piaget (1975), se basa en aspectos cognitivos del desarrollo. Para el autor, la capacidad representativa que posibilita la aparición del lenguaje como una de sus manifestaciones también permite al niño/a contar con sustitutos mentales de la experiencia que ha incorporado durante la lactancia y a su vez acceder al pensamiento simbólico pre-conceptual. Esta modalidad de pensamiento le permite operar con sustitutos mentales que provienen de la propia experiencia y de acciones que el niño/a ha interiorizado.

Para Piaget (ob cit), este pensamiento pre-conceptual puede definirse como un pensamiento simbólico, individual y egocéntrico. Contribuye a una asimilación egocéntrica de la realidad a las dinámicas, experiencias y sentimientos del yo. Su adecuación a la realidad a la cual se aplica (acomodación) es la principal tarea del desarrollo en esta etapa y marca el punto de partida de la segunda infancia.

De acuerdo a lo señalado, Piaget (ob cit) describe este pre-concepto de sí, como compuesto de imágenes de sí que el niño ha internalizado y provienen de su experiencia. Es un concepto personal y egocéntrico. No se aprecia una disociación consciente sujeto-objeto, básica para cualquier acto reflexivo. Se trata de un pensamiento carente de reversibilidad.

Remplein (1971) aborda alrededor de los tres años el surgimiento de la llamada etapa de la autoafirmación. Señala esta etapa por el conocimiento que el niño va adquiriendo de su propio cuerpo y de sus posibilidades de acción, lo que genera sentimientos y vivencias de sí, como alguien diferente a los demás.

Como se puede apreciar Remplein, al igual que Piaget, aborda el surgimiento del autoconcepto dentro de sus teorías sobre el desarrollo infantil. Ambos teóricos sitúan este surgimiento en una etapa similar; pero el énfasis de cada uno es diferente aunque no necesariamente contradictorio.

# Evaluación del Autoconcepto en Niños

Se consideró pertinente colocar un aspecto relacionado con la evaluación del autoconcepto en niños ya que es la finalidad última de la investigación: evaluar el autoconcepto en dos grupos de niños. En tal sentido, Burns (1990:71) afirma que nunca se podrá comprender realmente a otra persona hasta que no pueda verse en el interior de su mente. Así pues, será preciso inferir el autoconcepto por otras vías, tales como: técnicas de autoinforme y la observación de la conducta del individuo.

Respecto a estas dos formas de evaluación cabe apuntar que los instrumentos más conocidos para medir el autoconcepto en niños son:

- Escala de autoconcepto de niños (Piers y Harris, 1964).
- Instrumento de autoconcepto para niños pequeños (Waltenberg y Clifford, 1964).
- Escala de autoconcepto para alumnos de primaria (Muller y Leonetti, 1972).
- Test de autoconcepto de niños (Credman, 1955).

# El niño en situación de pobreza

Conviene iniciar este aspecto con la definición de niño de Kaztman y Wormald (2001), según el cual es aquel individuo que no es capaz de asegurar por sí mismo su propia reproducción, la propia manutención de sus condiciones de vida (alimento, techo, vestuario) y el aumento de su bienestar. Es decir, dependen de otros actores para lograrlo, principalmente dependen de la familia.

El estado de pobreza, según Moreno (2006), es la situación de incapacidad de un padre o jefe de familia de cubrir las necesidades básicas de comida, ahorro y de cualquier inversión que solvente alguna necesidad o crisis económica o de salud y que los coloca en continua inestabilidad. Esta inestabilidad de los adultos es transmitida a los niños en los que se produce efectos a largo plazo produciéndose una secuela generacional de dicho estado de pobreza. Ésta, generalmente, no es un efecto solitario sino que se halla asociado al no tener casa y abandono escolar por parte de los pequeños, entre otros.

Finalmente, las familias tienen un importante rol socializador de los individuos. A través del ejemplo, los adultos van enseñando a los niños distintos roles y actitudes que van moldeando la personalidad de los niños y le van mostrando qué actitudes son valoradas y cuáles no. Si bien es cierto que el proceso de socialización es continuo y de hecho continúa luego en la vida adulta, es innegable la fortaleza de la socialización primaria que tiene lugar en la familia y su marca indeleble en los individuos a lo largo del tiempo. Además, hay que señalar que esta función socializadora, como es evidente, no siempre representa una ventaja, debido a que en ocasiones son precisamente los roles aprendidos en las familias pobres la causa de la exclusión de determinados individuos.

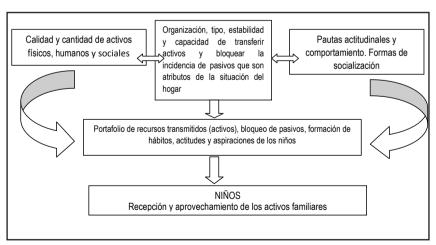
Otro elemento del ciclo vital tiene que ver con la existencia de determinadas coyunturas críticas que van haciendo del riesgo infantil un fenómeno eslabonado. Configuraciones familiares deficientes o ausencia de familia en la temprana infancia van determinando situaciones de precariedad que influyen en el desarrollo psicomotor y cognitivo de

los niños. Son determinantes en situaciones de retraso y dificultades de aprendizaje, que luego, sumadas a un bajo nivel de cobertura educacional (y calidad) preescolar, determinan una baja efectividad en la educación básica, rezago y bajo rendimiento que luego se repite en la educación media.

Esta situación determina, unido a las bajas expectativas, el abandono de la educación formal e incorporación al mercado de trabajo en condiciones precarias. Termina por configurar situaciones de embarazo adolescente, inestabilidad familiar, desafiliación institucional y emancipación precoz del núcleo familiar. El resultado de este cuadro es la aparición de nuevos individuos que ven la luz incorporados a familias débiles, repitiendo el ciclo de pobreza por el que pasaron sus padres.

En el caso de las configuraciones familiares de riesgo, la asistencia a educación inicial es un elemento importante de cambio en la situación de pobreza. Por otro lado, también aparecen como elementos importantes la permanencia en el sistema educativo y el desempeño satisfactorio; es decir, el éxito en las acciones que se emprenden. En la figura 1, a continuación se muestra las características familiares que determinan su contribución al desarrollo integral del niño.

Figura 1. Características Familiares que determinan su contribución al Desarrollo Integral del Niño



Fuente: Kaztman y Wormald (2001)

## METODOLOGIA

# Paradigma de Investigación

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se ubicó en el paradigma de la teoría crítica, que según Crotty (1998) citado en Paz, S. (2003) es una investigación que cuestiona, que lee la situación en términos de interacción y que intenta producir cambios. De acuerdo a Paz, S. (2003), este paradigma busca iluminar los fundamentos de valor, históricos y estructurales de los fenómenos sociales con el fin de promover y fomentar el cambio social hacia una mayor justicia y equidad.

De ahí que toda investigación, independiente de su nivel, pasa por todas las fases del ciclo holistico. En este método de investigación, las técnicas cualitativas son más útiles en los primeros momentos de la investigación, cuando se está seleccionando y delimitando el tema, en el establecimiento de las bases teóricas; es decir, el examen de los significados y las interpretaciones de la información y al mismo tiempo la identificación de los elementos estructurales de orden social que obstaculizan el cambio. Por su parte, las técnicas cuantitativas son de mayor utilidad en las fases finales del estudio, a partir de la recolección de la información.

En el caso particular que se reporta, la vertiente cuantitativa consistió en un estudio comparativo de variables en dos grupos de 20 estudiantes de dos instituciones de preescolar en condiciones socioeconómicas diferentes (alta y baja), lo que evidenciaba que también en su contexto familiar se ubicaban en los estratos señalados. En tal sentido, se utilizaron las técnicas cuantitativas para la selección al azar de los estudiantes, entre los que tenían seis (06) años de la única sesión de clase existente en cada institución caso de estudio. Asimismo, en la aplicación de tres instrumentos para la medición de las diferentes variables estudiadas y en el análisis porcentual de los resultados obtenidos de la aplicación de los mismos.

De acuerdo a Hurtado (2000), la investigación comparativa tiene como objetivo lograr la identificación de diferencias o semejanzas con respecto a la aparición de un fenómeno de dos o más contextos. En este caso, las variables comparadas fueron el autoconcepto, las condiciones socioeconómicas, el género y el nivel intelectual.

Igualmente, en esta fase se aplicó a los padres del grupo de estudiante una guía de tópicos que abarcaba las variables consideradas en la fórmula de Graffar para definir las condiciones socioeconómicas. Posteriormente, se tabuló la información obtenida y se aplicó un análisis porcentual a los datos resultantes del instrumento.

## Muestra

El grupo total está compuesto por 20 niños preescolares de los cuales 12 se encuentran en situación de pobreza y ocho en ambientes favorecidos. El primer grupo asiste a una institución de preescolar ubicada en el barrio Brisas del Lago (ambiente deprimido) y el segundo grupo a una institución privada de alto costo ubicada en la Urbanización Andrés Bello, ambas en Maracay, estado Aragua, Venezuela.

Teniendo en cuenta la variable genero (tabla 1), once son niñas (07 en situación de pobreza y 04 de ambiente favorecidos) y 09 niños (05 en situación de pobreza y 04 de ambiente favorecidos), todos de seis años de edad. El criterio de selección fue la edad ya que era necesario para acercarlos más a la edad mínima planteada por la prueba de Piers-Harris y el nivel de desarrollo del autoconcepto que ésta exige.

Nivel socio- económico	A	lto	Baj	jo	Totales	parciales
Género	F	M	F	M	F	M
	04	04	07	05	11	09
Total						20

Cuadro 1 Datos de la muestra

## Instrumentos de Medición

En el estudio que se reporta se utilizaron tres instrumentos de medición: la Escala de Evaluación de Autoconcepto para niños de Piers-Harris, Escala de Inteligencia de Stanford – Binet y la Escala de Graffar para medir las condiciones socioeconómicas.

La Escala de Evaluación de Autoconcepto para niños de Piers-Harris, adaptada y estandarizada para Chile por M. Gorostegui, (1994), está destinada a evaluar autoconcepto en niños de 08 a 16 años. En este caso, se hicieron modificaciones en el lenguaje para adaptarlo más al nivel de los niños preescolares y al país. Se eliminaron asimismo diez itemes que a juicio de los expertos no eran adecuados para el nivel preescolar.

De ahí que el formato de adaptación pasó a ser de 60 ítems de opción dicotómica: Sí o No. Los ítems son redactados en dirección positiva y negativa para reflejar la dimensión autoevaluativa. Un alto porcentaje de la escala sugiere una autoevaluación positiva, mientras uno bajo, sugiere una autoevaluación negativa.

La escala proporciona un resultado global y resultados para seis subescalas que corresponden a dimensiones más específicas del autoconcepto: conducta (11 ítems), estatus intelectual y escolar (14 ítems), apariencia y atributos físicos (11 ítems), ansiedad (10 ítems), popularidad (10 ítems) y felicidad y satisfacción (9 ítems), 11 ítems no fueron considerados en ninguna subescala y varios fueron considerados en más de una subescala.

Los ítemes de la escala conducta proporcionan claves importantes sobre cómo evalúa el niño su problema, los lugares donde se producen, si asume o no su responsabilidad en los problemas o si proyecta o no su responsabilidad sobre los otros. Un puntaje bajo o moderadamente bajo sugiere un reconocimiento por parte del niño de que ésta es un área problemática para él. Los puntajes altos son más difíciles de interpretar ya que pueden reflejar tanto ausencia real del problema, como uno deliberado intento de negarlo.

La subescala estatus intelectual o escolar puede ser de utilidad para identificar dificultades en el proceso de aprendizaje y para sugerir planes remediales a futuro. Un bajo puntaje en esta subescala sugiere dificultades específicas en las actividades escolares relacionadas.

La subescala apariencia y atributos físicos refleja actitudes infantiles relativas a sus características físicas y atributos como liderazgo y habilidad para expresar ideas. Esta subescala es más sensible que otra, a diferencia de la variable género.

La subescala ansiedad refleja un humor alterado y una variedad de emociones que incluyen preocupaciones, nerviosismo, tristeza y miedo y en general sentimientos de no ser tomado en cuenta. El puntaje bajo en esta escala indica la necesidad de examinar las respuestas para determinar la naturaleza del problema y decidir la necesidad o no de terapia psicológica posterior. La subescala popularidad, refleja la forma en que el niño evalúa su popularidad.

La subescala felicidad y satisfacción refleja un sentimiento general infantil de ser feliz y estar satisfecho de vivir. Bajos puntajes se asocian a infelicidad, autovaloración negativa y un fuerte anhelo de ser diferente. Los puntajes bajo en esta escala puede significar necesidad de ayuda y por tanto beneficiaría ser evaluado por el especialista.

Por otra parte la escala de Inteligencia Stanford- Binet constituye una batería de test modernos diseñados para valorar la inteligencia y las habilidades cognitivas. Está compuesto por 15 test atendiendo a un modelo teórico de habilidades cognitivas tales como:

- Razonamiento verbal: vocabulario, comprensión, disparates, relaciones verbales.
- Razonamiento cuantitativo: cantidades, serie de números, construcción de ecuaciones.
- Razonamiento abstracto / visual: análisis de modelos, copiar, matrices, doblar y cortar papel.
- Memoria inmediata: memoria de cuenta, memoria de frases, memoria de dígitos y memoria de objetos.

Las puntuaciones pueden obtenerse por cada una de las cuatro (04) áreas o por el total. Se aplica a niños desde dos (02) años hasta adultos, de forma individual, con una duración de tiempo libre.

Éste es el test que se utiliza en la institución caso de estudio, clasificado como contexto más favorecido para medir el nivel intelectual de todos los niños que ingresan ya que la persona que actúa como directora es de profesión psicólogo. De ahí que cuando la investigadora asistió a la institución a aplicar la escala de autoconcepto, ya los niños estaban clasificados según su nivel intelectual. Tal situación hizo surgir la idea de estudiar esta variables sólo en este grupo y en consecuencia el género sólo en el grupo de niños en situación de pobreza.

La Escala de Estratificación de Graffar fue modificada por la investigadora para determinar las condiciones socioeconómico de las familias de los niños preescolares seleccionados. Este instrumento consta de cuatro (04) preguntas: nivel de instrucción de los padres o representantes, nivel de ingreso promedio por familia, condición de la vivienda y número de miembros de la familia. El día seleccionado para su aplicación a la hora de la salida cuando los padres fueron a retirar sus niños se les aplicó la Escala de Graffar a los padres, previa convocatoria.

# 2.5. Procedimiento

El procedimiento seguido para la aplicación de los instrumentos fue el siguiente: la escala de evaluación del autoconcepto en niños fue aplicada de manera individual por la investigadora, en cada caso acompañada por la docente del curso quien intervino cuando fue necesario. En el caso de los niños y niñas de la institución considerada de contextos más favorecidos, ya estaban clasificados según el nivel intelectual, como ya se señaló, lo que se consideró a la hora de medir el autoconcepto para hacer la relación correspondiente.

El día previo a la aplicación de la Escala de Autoconcepto se convocó a los representantes de los estudiantes seleccionados a una reunión que se realizó media hora antes de la hora de salida de sus hijos y se les aplicó la Escala de Graffar. Previamente se les explicó los alcances y fines de la investigación.

#### ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

# Autoconcepto en dos grupos de niños de nivel socioeconómico diferentes

El estudio se propuso explorar el auto concepto en dos grupos de niños, uno en situación de pobreza y el otro de ambiente más favorecidos. La primera es una institución con dos secciones: una para niños de tres y cuatro años y la otra con niños de cinco y seis años. De esta última se seleccionaron los niños de seis años, un total de doce niños. La segunda es una institución con una sola sección con niños entre cuatro a seis años, se seleccionaron sólo los de seis años, un total de ocho niños.

A ambos grupos se aplicó el test de evaluación de autoconcepto para niños de Piers- Harris modificada por Hernández (2007). A las madres se les aplicó la escala de Graffar de estratifacion social para confirmar el nivel socio- económico.

Para calificar el test de auto concepto se utilizó la escala de corrección que se presenta en el Cuadro 2. Los resultados obtenidos se presentan, a continuación en los cuadros 3, 4,5 y gráfico 1.

Cuadro 2
Escala de Corrección del Test de Autoconcepto

PUNTAJE	NIVEL
46-60	Alto
31-45	Medio
16-30	Bajo
1-15	Muy Bajo

Cuadro 3
Puntaje global de autoconcepto (AC), por nivel socioeconómico

Niños preescolares en contextos mas favorecidos (NPCF)		Niños preescolares en condición de pobreza (NPCP)		
Niños	Puntaje	Niños	Puntaje	
1	56	1	45	
2	51	2	46	
3	53	3	43	

4	51	4	45
5	53	5	45
6	56	6	43
7	58	7	44
8	58	8	44
		9	44
		10	43
		11	38
		12	38
	54,5		43,1

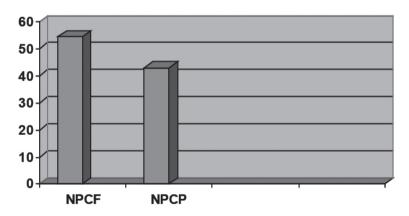


Grafico 1. puntaje global autoconcepto por nivel socioeconómico.

Los resultados mostrados en el cuadro 3 y gráfico 1 evidencian la clara tendencia de los niños ubicados en contextos más favorecidos a obtener el puntaje más alto que los niños en condiciones de pobreza. Es importante señalar que los puntajes se ubican entre 51 y 58 puntos, ninguno obtiene puntajes ubicados en los extremos de la subescala (46-60). En el caso de los niños en situación de pobreza se ubicaron entre 38 y 45, lo que significa que tres niños se ubican en el porcentaje superior

de la subescala (31-45) y ninguno en el extremo inferior. Uno se ubica en la escala superior en el límite más bajo 46.

Tales resultados y el promedio obtenido para cada grupo (54,5) y (43,1), respectivamente, permiten señalar que el auto concepto de los niños preescolares en contexto más favorable, es alto; mientras que en los niños preescolares en situación de pobreza, es medio. Asimismo se confirman los resultados obtenidos por otros investigadores Dorr (2005), Pérez y Truffello (1998), así como Milici y Gorostegui (1993), en otros contextos.

Cuadro 4 Nivel socioeconómico de dos grupos de familia

Familias en contextos más favorecido	Familias en situación de pobreza	
Ingreso familiar más de 15.000.000 Promedio	Menos de 1000.000	
Condición de la vivienda: quinta propia	Rancho, a veces construidos por ellos mismos	
Nivel educativo de los padres: Superior con Estudios de Postgrado	Educación Media completa, algunos estudian educación superior en la misión sucre o la Universidad Bolivariana	
Nº de miembros de la familia Cuatro a seis	Diez a doce	

De acuerdo a la escala Graffar hay cuatro indicadores que determinan el nivel socioeconómicos, éstos son: ingreso familiar, condición de la vivienda y tenencia de la misma, nivel académico de los padres y número de miembros de familia.

Así, en el cuadro 4 se observan las características principales de cada grupo. En las familias de contextos más favorecidos se observan familias cortas, bien constituidas (padre y madre y dos o tres hijos máximo) algunos divorciados, casa y carro propio, todos con estudios superiores, todos con postgrados y con ingresos que superan los quince millones.

Por lo contrario, las familias en situación de pobreza son numerosas, de una sola pareja en su mayoría la mujer con hijos de diferentes padres, viven en ranchos propios, algunos construidos con latas, algunos en casas humildes alquiladas, algunos con estudios de educación media completa y cursan estudios superiores en la Misión Sucre. En la mayoría de los casos los ingresos familiares no alcanzan a un millón de bolívares.

Al respecto Estévez y Rivero (1992), señala que parte importante de los niños de nivel socioeconómico bajo provienen de familias ya sean disfuncionales o a lo menos poco reforzadoras. Vale decir, están inmersos en ambientes frustrantes en lo concerniente a una formación óptima del autoconcepto.

Cuadro 5 Resultados por Subescala del Autoconcepto

Subescala	Puntaje Total	Promedio NPCF	Promedio NPSP
Conducta	11	09	08
Estado intelectual y escolar	14	11	08
Apariencia y atributos físicos	11	09	07
Ansiedad	10	08	07
Popularidad	10	09	07
Felicidad y satisfacción	09	8.5	6,1

El cuadro 5 muestra que hay diferencias en los puntajes obtenidos por ambos grupos en todas las subescalas, las más altas en el estatus intelectual y escolar. La diferencia más baja se observa en popularidad, con una diferencia de sólo un punto en los niños preescolares en contextos favorecidos y de tres en niños preescolares en situación de pobreza en relación al puntaje total de la subescala. En cuanto a la escala de conducta y ansiedad, la diferencia es de dos (02) puntos en las dos para el grupo de niños en contextos favorecidos y tres (03) en las dos en niños en condiciones de pobreza.

Se observa, además, la tendencia de ambos grupos a una baja autovaloración respecto a su desempeño escolar, siendo bastante significativa la diferencia con el puntaje total de la subescala en el grupo de niños preescolares en condición de pobreza. Igualmente es evidente la tendencia negativa entre el puntaje obtenido y el puntaje total de la subescala apariencia y atributos físicos lo que permite inferir que estos niños se perciben poco hábiles para expresar sus ideas y sin capacidad de liderazgo entre sus compañeros.

En cuanto a la ansiedad, ambos grupos, en algunos itemes muestran preocupaciones y nerviosismo. En popularidad, los niños de contextos más favorecidos no dan cuenta de dificultades; mientras que los niños en condición de pobreza sí. Es decir, se evidencia la tendencia desfavorable de estos niños en la forma de relacionarse. En cuanto a felicidad y satisfacción, es la subescala donde los niños de contexto más favorecidos tienen menos diferencias con el puntaje total de la misma lo que evidencia un alto grado de felicidad y que el niño se siente aceptado por sus compañeros, lo que no ocurre con la totalidad de los niños en condiciones de pobreza.

Al respecto Contreras (2000), señala que el autoconcepto se genera como resultado de la historia de cada persona y resulta de la interacción con el medio natural y social. De ahí que es susceptible de ser desarrollado. De lo enunciado se desprende la importancia que tiene el medio ambiente en su formación. Entendiéndose por éste, el nivel socioeconómico, el ambiente familiar y las experiencias tempranas de la persona ya que éstas van a tener un impacto posterior en su personalidad.

# Relaciones del autoconcepto con las variables género y nivel intelectual

Al analizar las relaciones del autoconcepto con las variables género e inteligencia, se hizo lo siguiente:

- En el caso de la variable género se contrastó con el autoconcepto en los niños de preescolar en condiciones de pobreza.
- En el caso de la variable nivel intelectual se contrastó con el autoconcepto en los niños de preescolar en contexto más favorecidos porque como ya se dijo, la institución seleccionada tenía clasificados los niños por su nivel intelectual, ubicando cuatro de ellos como de nivel intelectual superior. Los resultados de ambos casos se muestran en los cuadros 6 y 7, a continuación.

Cuadro 6 Autoconcepto según el género en niños preescolares en condiciones de pobreza.

Genero	Estudiante	Autoconcepto	Promedio
	1	45	
	2	46	
	4	45	
F: Femenino	6	43	
	8	44	
	10	43	43,4
	11	38	43,4

M: Masculino	3	43	
	5	45	
	7	44	42,8
	9	44	
	12	38	

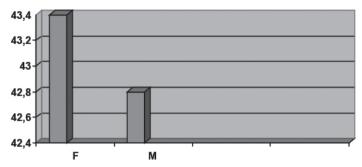


Gráfico 2. Autoconcepto según género.

Los resultados del cuadro 7 y gráfico 2 muestran que la tendencia es a no mostrar diferencias en el autoconcepto en función del genero. En este orden de ideas Núñez Pérez y Colab (1995) señalan que, si bien no hay diferencias en referencia a la variable género, los niños reflejan niveles más positivos en la dimensión capacidad física y matemática frente a las niñas que lo hacen en apariencia física y verbal.

Cuadro 7
Autoconcepto según el nivel intelectual en niños preescolares en contextos más favorecidos.

Nivel Intelectual	Estudiante	Autoconcepto	Promedio
	7	58	
S = Superior	8	58	
5 Superior	6	56	
			57
	1	56	
	5	53	
M= Medio	3	53	52
IVI IVICUIO	4	51	32
	2	51	

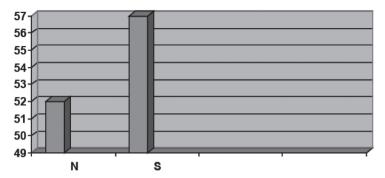


Gráfico 3. Auto concepto según el nivel intelectual.

Los resultados del cuadro 7 y gráfico 3 muestran que hay una tendencia favorable en el autoconcepto en función del nivel de intelectual. Los niños preescolares de nivel intelectual clasificado como superior tiene un autoconcepto más alto. Por el contrario los de nivel intelectual medio (normal) tiene un autoconcepto más bajo.

En este aspecto, Ramírez y Otros (2000) plantean que un niño con nivel intelectual superior a la media y con bajo autoconcepto puede tener bajo rendimiento académico, mientras que otro de nivel intelectual medio pero con alto autoconcepto puede obtener buenos resultados. Estos planteamientos permiten inferir que en el caso estudiado ambos grupos de niños podrían ser exitosos en sus estudios porque tienen un adecuado autoconcepto independiente del nivel intelectual. De acuerdo a Hidalgo (2005), se puede considerar al nivel intelectual como un sistema jerarquizado de procesos y estrategias cognitivos debidos a la interacción entre la herencia, la organización cerebral, la conducta y el entorno social que le permiten resolver problemas y desarrollar la creatividad.

Por ser la naturaleza humana compleja, no es posible concebirla bajo un solo esquema conceptual. Por eso, la noción de inteligencia se considera cada vez más como un principio multifactorial. Así, para Guilford, el nivel intelectual se conceptualiza como un modelo factorial en el que existe una gran variedad de habilidades intelectuales que si bien están vinculadas entre sí poseen características distintas

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

## **Conclusiones**

- 1. Según las teorías estudiadas el autoconcepto infantil es la representación que el niño tiene de sí mismo.
  - En el autoconcepto intervienen tres componentes: (a) cognitivo- intelectual (ideas, opiniones, creencias), (b) emocional afectivo (sentimiento de lo agradable o desagradable que se ve en si mismo) y (c) conductual (decisión de actuar).
  - El autoconcepto del niño puede caracterizarse de la siguiente forma: (a) el mi físico (autorreconocimiento de rasgos físicos) y (b) el mi psicológico (conocimiento de preferencias y aversiones).
- 2. Se evidencia una tendencia hacia un mayor autoconcepto en niños preescolares en ambientes favorecidos en relación al autoconcepto de niños preescolares en condiciones de pobreza. El autoconcepto de los niños preescolares en ambientes más favorecidos que fueron examinados en el presente trabajo se ubica en el nivel alto.
  - El autoconcepto de los niños preescolares en condiciones de pobreza que fueron examinados en el presente trabajo se encuentra en el nivel medio.
- 3. La relación del autoconcepto con las variables genero y nivel intelectual es diferente en cada caso.
  - No hay diferencias en la puntuación del autoconcepto en función del género de niños preescolares en condiciones de pobreza.
  - Se evidencia una tendencia hacia una mayor puntuación del autoconcepto en niños preescolares en ambiente más favorecidos de nivel intelectual superior en relación a los niños del mismo grupo con nivel intelectual medio
  - El puntaje de autoconcepto es más alto en niños preescolares con nivel intelectual superior.

## Recomendaciones

A continuación se presentan las siguientes recomendaciones en función de las conclusiones:

1. Continuar desarrollando investigaciones dirigidas a conocer las diferentes variables que puedan estar relacionadas con el autoconcepto en niños preescolares en condiciones de pobreza.

- Desarrollar una línea de investigación en el área de autoconcepto y autoestima en niño preescolares.
- Replicar la investigación en muestras de mayor tamaño y en diferentes contextos y niveles de pobreza.
- 2. Establecer mecanismos dirigidos a promover el desarrollo e incremento del autoconcepto.
  - Diseñar programas para los niños preescolares que presentan dificultades en la subescala estatus intelectual y escolar, dirigidos a entrenarlos en el manejo y reducción de los estados emocionales y pensamientos de preocupación que las situaciones educativas generan en ellos.
  - Realizar talleres, eventos y jornadas dirigidos a padres o representantes, en búsqueda de que reflexionen sobre su responsabilidad en el desarrollo del autoconcepto de los niños en edad preescolar.
  - Promover en los colectivos docentes la reflexión y el conocimiento sobre la importancia y el rol que juega el maestro, en cuanto al reforzamiento del autoconcepto en cada institución educativa del nivel inicial.
- 3. Divulgar los resultados de la investigación en las instituciones caso de estudio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aramburu, M y Guerra, J. (2001). <u>Autoconcepto</u>. España: Universidad del País Vasco Brofembrenner, U. (1987). <u>La Ecología del Desarrollo Humano.</u> Piadós. Barcelona

Burns, R. (1990). El Autoconcepto. Bilbao: Ega

- Contreras, G. (2000). <u>La autoestima y rendimiento en un Liceo de Barrio Pobre.</u> <u>Chile</u>: Universidad de Chile
- Estévez, E y Rivero, X. (1992). <u>Conflicto interparental percibido por los hijos,</u> su autoconcepto y estatus marital de los padres: un estudio descriptivo y comparativo. Chile: <u>Universidad de Chile</u>
- Gorostegui, M. (1994). <u>Adaptación y construcción de normas de la Escala de</u>
  <u>Autoconcepto para Niños de Pier Harris</u>. Santiago: P.U.C
- Hernández, M. (2007). <u>Revisión y Modificación de la Escala de Pier Harris para</u> <u>la evaluación del autoconcepto en niños preescolares.</u> Venezuela\_

- Hidalgo, C. (2005). <u>Estudio Comparativo de la Baremación de Escalas de Evaluación del Nivel Intelectual.</u> Universidad de Cádiz\_
- Hurtado, J. (2000). Metodología de la Investigación Holística. Venezuela: Sypal
- Kaztman, R y Wormald, G.. (2001). <u>Panorama de la infancia y la familia en Uruguay</u>. Montevideo: Universidad Católica e Instituto Interamericano del Niño
- Kretch, y Otros (1962). <u>Intervención para la mejora del autoconcepto en alumnos</u> de educación secundaria (Tesis Doctoral). Las Palmas de Gran Canaria: <u>ULPGC</u>
- L'Eauyer, R. (1978). <u>La genese du concept de soi: Theorie et recherches los transformation desperceptions chez les enfants ages de tríos, cinquet el huit ans.</u> Canada: Noarman, Sherbrooke
- Machargo, J. (1994). <u>El profesor y el autoconcepto de sus alumnos.</u> Madrid: Escuela Española
- Maggio, E. (s/f). <u>Autoestima</u>. E-mail:grafologíafibertel.com.ar
- Milic, N y Gorostegui, M. (1993). Género y Autoestima: un análisis de las diferencias por sexo en una muestra de estudiantes de educación general básica. <u>Psyche</u>. Vol 2, No. 1
- Moreno, S. (2004). Educación y Pobreza: Estado del Arte. <u>Ensayos de</u> Investigaciones. Año 1, No. 1. Junio 2006. San Joaquín de Turmero: UBA
- Mori, P. (2004). <u>Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso</u> parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos de sexto grado. España
- Núñez Pérez, J y Colab (2001). <u>Autoconcepto en niños con y sin dificultades de aprendizaje</u>. <u>Revista</u> Psicothema 7 (3). España: Universidad de Oviedo
- Paz S, M. (2003). <u>Investigación Cualitativa en Educación.</u> Madrid, España: Mc Graw Hill
- Pérez Fuentes, F y Truffello, I. (1998). Evaluación al Margen. <u>Revista Enfoques</u> <u>Educacionales.</u> Vol 1, No. 2. España
- Piaget, J. (1975). Psicología del Niño. Madrid: Editorial Morata
- Ramírez, M y Otros (2000). <u>El Autoconcepto.</u> España: Universidad de Granada Instituto de Estudios Centies

- Remplein, H. (1971). Tratado de Psicología Evolutiva. Barcelona: Editorial Labor
- Rosemberg, M. (1979). <u>La Autoimagen del Adolescente en la Sociedad</u>. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Ruiz, M y Otros (2003). Familia con violencia conyugal y su relación con la formación del Autoconcepto. <u>Psicología desde el Caribe.</u> No. 11. Colombia: Universidad del Norte
- Wylie, R. (1979). <u>The self-concept</u>. Vol 1 <u>A review of Methodological</u>. <u>Considerations</u> and Measuring Instruments. Lincoln: University of Nebraska
- Zimmermann, M. (1998). <u>Psicología Ambiental y Calidad de Vida</u> Colombia: Ecoe ediciones